

Crónica



Alianza público-privada retiró más de 1.100 toneladas de residuos desde el sector Los Verdes

La intervención, impulsada desde la Mesa de Erradicación de Vertederos Ilegales del Borde Costero y liderada por la Seremi del Medio Ambiente, permitió limpiar los polígonos Alto Los Verdes y Club de Tiro Los Verdes, con apoyo de Teck Quebrada Blanca y la empresa Resiter.

Entre enero y abril de 2026, una inédita articulación público-privada permitió retirar 1.159 toneladas de residuos sólidos desde dos puntos críticos del sector Los Verdes, en el borde costero de Iquique, marcando un avance concreto en la recuperación de espacios afectados por la acumulación irregular de basura, escombros y neumáticos en desuso.

La intervención se concentró en los polígonos Alto Los Verdes y Club de Tiro Los Verdes, zonas que por años han evidenciado la presencia de microbasurales y vertederos clandestinos, con impacto directo en el paisaje, la salud pública, la seguridad ambiental y la calidad de vida de quienes habitan o transitan por este sector costero de la comuna.

La iniciativa fue impulsada desde la Mesa de Erradicación de Vertederos Ilegales del Borde Costero, instancia liderada por la Secretaría Regional Ministerial del Medio Ambiente de Tarapacá, donde participan organismos públicos, privados y actores vinculados a la gestión territorial. En este marco, Teck Quebrada Blanca, a través de su empresa colaboradora Resiter, asumió el apoyo operativo para la limpieza de los residuos acumulados, como parte de una experiencia piloto que busca generar una metodología replicable en otros puntos afectados de la región.

El resultado fue significativo: 850 toneladas de residuos fueron retiradas desde el sector Club de Tiro Los Verdes y

otras 309 toneladas desde Alto Los Verdes. El material removido correspondía principalmente a residuos sólidos domiciliarios, escombros de construcción y neumáticos en desuso, todos gestionados mediante canales autorizados de disposición final.

La magnitud del operativo fue constatada en terreno durante una visita al sector Club de Tiro Los Verdes, encabezada por el seremi del Medio Ambiente, Miguel Aguirre; la seremi de Minería, Denisse Barahona; el director de Medio Ambiente de la Municipalidad de Iquique, Diego López; y la jueza del Primer Juzgado de Policía Local, Antonella Sciaraffia. También participaron la gerenta de Medio Ambiente de Teck Quebrada Blanca,

Sandra Henríquez, representantes de la compañía minera y equipos de Resiter.

La acción no sólo permitió despejar una gran cantidad de residuos acumulados, sino que también instaló una señal relevante sobre la necesidad de abordar los vertederos ilegales como un problema estructural, que requiere coordinación institucional, recursos técnicos, fiscalización, educación ambiental y responsabilidad ciudadana.

El seremi del Medio Ambiente, Miguel Aguirre, explicó que la creación de esta mesa respondió a reiteradas denuncias y a la necesidad de enfrentar de manera coordinada un fenómeno que se repite en distintos puntos del borde

costero regional.

“Creamos una mesa público-privada para eliminar basurales ilegales tras reiteradas denuncias. Ya limpiamos más de 1.100 toneladas en los primeros focos, pero necesitamos sumar más privados y la comunidad para mantener la limpieza y denunciar reincidencias por los canales formales o directamente a la Municipalidad en el fono denuncia 1520. Seguiremos articulando soluciones, incluyendo educación y apoyo a sectores vulnerables”, señaló la autoridad ambiental.

Las palabras del seremi apuntan a una dimensión clave del problema: la limpieza por sí sola no basta si no existe un cambio de conducta y una vigilancia permanente sobre los espacios recuperados. La experiencia en distintos sectores urbanos y periurbanos demuestra que muchos puntos intervenidos vuelven a ser utilizados como zonas de

disposición ilegal cuando no hay fiscalización, denuncia o apropiación comunitaria del entorno.

Por ello, desde la mesa se busca que esta primera intervención en Los Verdes no sea un hecho aislado, sino el punto de partida de una estrategia sostenida para recuperar sectores del borde costero afectados por el abandono irregular de residuos. El piloto permitirá establecer criterios técnicos, logísticos y operativos para futuras acciones en otras áreas, incorporando a nuevas empresas, instituciones y comunidades.

Desde Teck Quebrada Blanca, la gerenta de Medio Ambiente, Sandra Henríquez, valoró la oportunidad de sumarse a una iniciativa concreta de recuperación ambiental, en coherencia con los compromisos de sostenibilidad de la compañía.

“Concretamos nuestra colaboración en la mesa



Crónica

La experiencia en Alto Los Verdes y Club de Tiro Los Verdes demuestra que la articulación puede traducirse en resultados medibles. Más de 1.100 toneladas retiradas en cuatro meses reflejan tanto la magnitud del problema como la capacidad de respuesta cuando existen voluntad institucional, coordinación técnica y apoyo operativo.

Sin embargo, el principal desafío comienza después de la limpieza. Mantener los sectores recuperados requiere monitoreo, control, sanciones efectivas cuando corresponda y, sobre todo, una comunidad comprometida con no permitir que estos espacios vuelvan a convertirse en zonas de abandono.

La recuperación del borde costero es una tarea que excede a una sola institución. Involucra al Estado, al municipio, al sector privado, a organizaciones territoriales y a cada persona que genera, transporta o dispone residuos. En una región donde el paisaje costero forma parte de la identidad y del patrimonio natural, su cuidado debe entenderse como una responsabilidad compartida.

La intervención en Los Verdes deja una señal clara: los vertederos ilegales pueden ser erradicados cuando existe una estrategia común. Pero también recuerda que la limpieza de un territorio no termina cuando seee retira el último camión con residuos, sino cuando la comunidad logra impedir que la irresponsabilidad vuelva a instalarse donde antes hubo abandono.

público-privada para erradicar basurales ilegales en el borde costero de Tarapacá. Este trabajo conjunto con el sector público responde a nuestra Estrategia de Sustentabilidad y el compromiso con el cuidado ambiental de nuestro entorno. Seguiremos participando en iniciativas de educación ambiental para fomentar la conciencia en la protección del territorio”, comentó.

La participación del sector privado resultó determinante para concretar la intervención, considerando la cantidad de residuos removidos y la necesidad de contar con maquinaria, transporte, gestión técnica y disposición autorizada. En este tipo de operativos, la logística representa uno de los principales desafíos, ya que no se trata únicamente de retirar basura visible, sino de asegurar que los residuos tengan un destino adecuado y que no sean trasladados informalmente hacia otros puntos de la comuna.

La Municipalidad de Iquique también evaluó positivamente el trabajo conjunto, destacando que la erradicación de basurales clandestinos exige una acción permanente entre servicios públicos, municipio,

empresas y ciudadanía.

El director de Medio Ambiente del municipio, Diego López, señaló que la colaboración permitió avanzar en la limpieza del borde costero, aunque advirtió que todavía persisten focos de disposición ilegal asociados al mal manejo de residuos.

“Evaluamos positivamente el trabajo conjunto público-privado para limpiar el borde costero, aunque persisten microbasurales y vertederos clandestinos por mal uso de residuos. Contamos con contratos y departamentos dedicados a la recolección de escombros y residuos, pero es clave que la comunidad exija certificados de disposición final para evitar sanciones. La colaboración con la Seremi del Medio Ambiente y la minera es fundamental, ya que beneficia a toda la comuna y ayuda a erradicar focos ilegales cerca del área urbana”, indicó.

El llamado del municipio apunta a un aspecto muchas veces desconocido por la ciudadanía: cuando se contratan servicios de retiro de escombros, voluminosos u otros residuos, es fundamental exigir respaldo de disposición final. De lo

contrario, parte de esos desechos puede terminar en quebradas, caminos secundarios, sectores costeros o terrenos eriazos, generando nuevos focos ilegales y exponiendo a sanciones a quienes no verifican el destino del material.

Los basurales clandestinos no sólo representan un problema estético o de deterioro del paisaje. También constituyen focos de proliferación de vectores sanitarios, como roedores e insectos, además de aumentar riesgos de incendios, contaminación de suelos, afectación de fauna y degradación de hábitats sensibles. En zonas cercanas al borde costero, el impacto puede extenderse también hacia ecosistemas marinos y espacios de uso recreativo.

En el caso de Los Verdes, la intervención adquiere especial

relevancia por tratarse de un sector con valor territorial, comunitario y ambiental para Iquique. Su cercanía con áreas urbanas, rutas de tránsito y zonas de borde costero lo convierte en un punto sensible, donde la acumulación de residuos afecta tanto al entorno natural como a la percepción de seguridad y ordenamiento del espacio público.

La presencia de neumáticos en desuso, escombros y residuos domiciliarios también evidencia la existencia de prácticas reiteradas de disposición irregular. Este fenómeno suele estar vinculado a traslados informales, falta de conciencia ambiental, desconocimiento de los canales autorizados y, en algunos casos, a una baja percepción de riesgo frente a las sanciones.

Por eso, las autoridades

insistieron en la importancia de combinar la limpieza con educación ambiental, fiscalización y denuncia ciudadana. En esa línea, el fono denuncia municipal 1520 fue mencionado como una herramienta disponible para alertar sobre nuevas reincidencias o actividades irregulares de disposición de residuos.

La Mesa de Erradicación de Vertederos Ilegales del Borde Costero surge precisamente para enfrentar estos desafíos desde una mirada integral. Su propósito no se agota en ejecutar operativos de retiro, sino también en construir una forma de trabajo que permita identificar puntos críticos, priorizar intervenciones, sumar capacidades del sector privado y fortalecer la gestión pública en torno a la protección ambiental.

